

Marco de la ONU
para la respuesta
socioeconómica
inmediata ante el
COVID-19

ABRIL 2020

Índice

RESUMEN	1
I. INTRODUCCIÓN	3
II. LAS PERSONAS A LAS QUE DEBEMOS LLEGAR	5
III. LA PROPUESTA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA UNA RESPUESTA INMEDIATA DE DESARROLLO	8
IV. BRINDAR APOYO SOCIOECONÓMICO EN CONDICIONES DE EMERGENCIA	10
IV. 1. La salud en primer lugar: proteger a los sistemas y servicios de salud durante la crisis	11
IV. 2. Proteger a las personas: protección social y servicios básicos	13
IV. 3. Respuesta y recuperación económica: proteger el empleo, a las pequeñas y medianas empresas y a los trabajadores del sector informal.....	18
IV. 4. Respuesta macroeconómica y colaboración multilateral	25
IV. 5. Cohesión social y resiliencia comunitaria	31
V. CÓMO BRINDAREMOS LA RESPUESTA	37
VI. RECONSTRUIR MEJOR - HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y LA AGENDA 2030.....	44
ANEXO 1: 10 INDICADORES CLAVE PARA EL MONITOREO DE LAS CONSECUENCIAS DEL COVID-19 EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS	47
ANEXO 2: ACTIVOS DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO PARA BRINDAR RESPUESTA ANTE EL COVID-19	53

Resumen

El presente informe plantea el marco para las urgentes medidas de apoyo socioeconómico de las Naciones Unidas, destinadas a los países y sociedades en el marco del brote de COVID-19, poniendo en práctica [el informe «Responsabilidad compartida, solidaridad global» del Secretario General de la ONU](#) acerca del mismo tema. Es uno de los tres componentes esenciales de los esfuerzos de la ONU para salvar vidas, proteger a las personas y reconstruir mejor, junto con la respuesta de salud, dirigida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y la respuesta humanitaria, tal como se expone en el Plan Global de Respuesta Humanitaria para el COVID-19, liderada por la ONU.

Durante el brote de ébola en África Occidental en 2014, murieron más personas a causa de la interrupción de los servicios sociales y el colapso económico que debido al propio virus. Eso no debería d1 que

Para acompañar a los Estados Miembros en esta respuesta, el sistema de Naciones Unidas para el desarrollo pasará a funcionar en modo de emergencia. Una parte significativa de la cartera de USD 17.8 mil millones de la ONU para programas de desarrollo sostenible, que abarca todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se ajustará y se ampliará para atender las necesidades que surgen a raíz del COVID-19. Las tareas de reorientación y reprogramación ya han comenzado, en estrecha colaboración con los países que participan en los programas, los donantes y los socios, sin perder de vista la promesa de la Agenda 2030.

Sin embargo, debido a la escala y al alcance del impacto socioeconómico de

(PEID), y contextos afectados por conflictos que requieren una mayor atención). En segundo lugar, basándose en la cronología

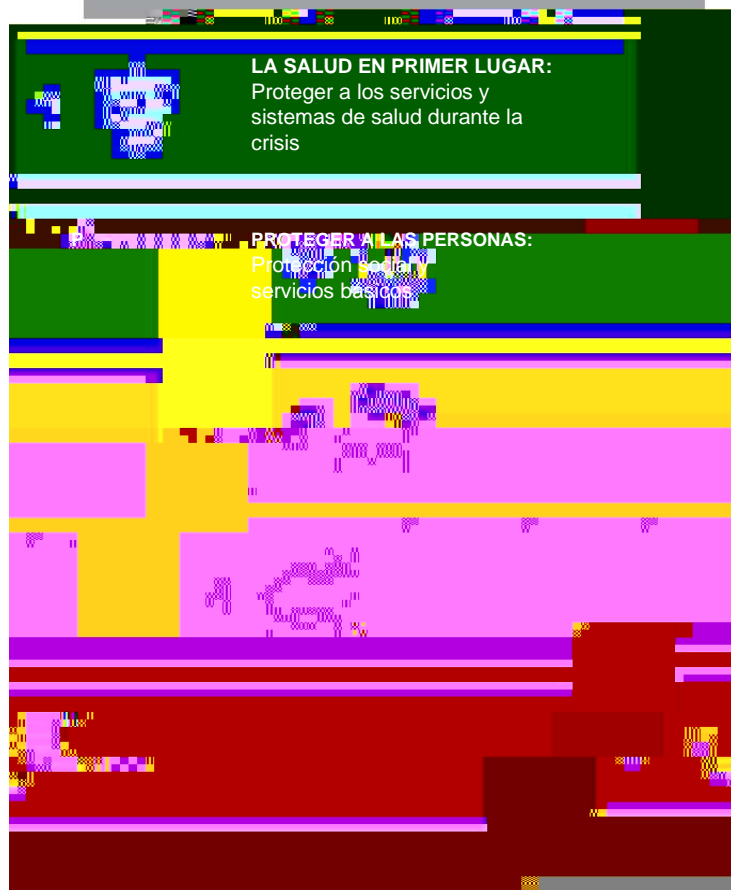
III. La propuesta de las Naciones Unidas para una respuesta inmediata de desarrollo

El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo está poniendo todos sus activos relevantes al servicio de una respuesta inmediata de desarrollo para complementar las intervenciones humanitarias y de salud de emergencia. Estos recursos incluyen:

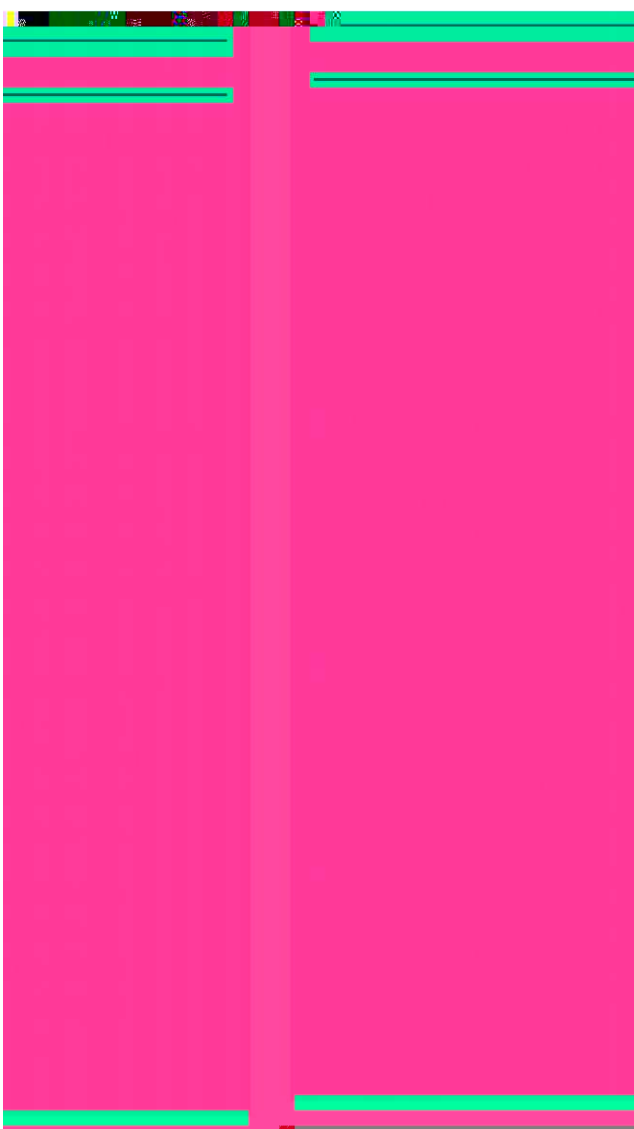
Una presencia extendida y profunda

El alcance del sistema de las Naciones para el

GRÁFICO 1: CINCO PILARES DE LA RESPUESTA DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

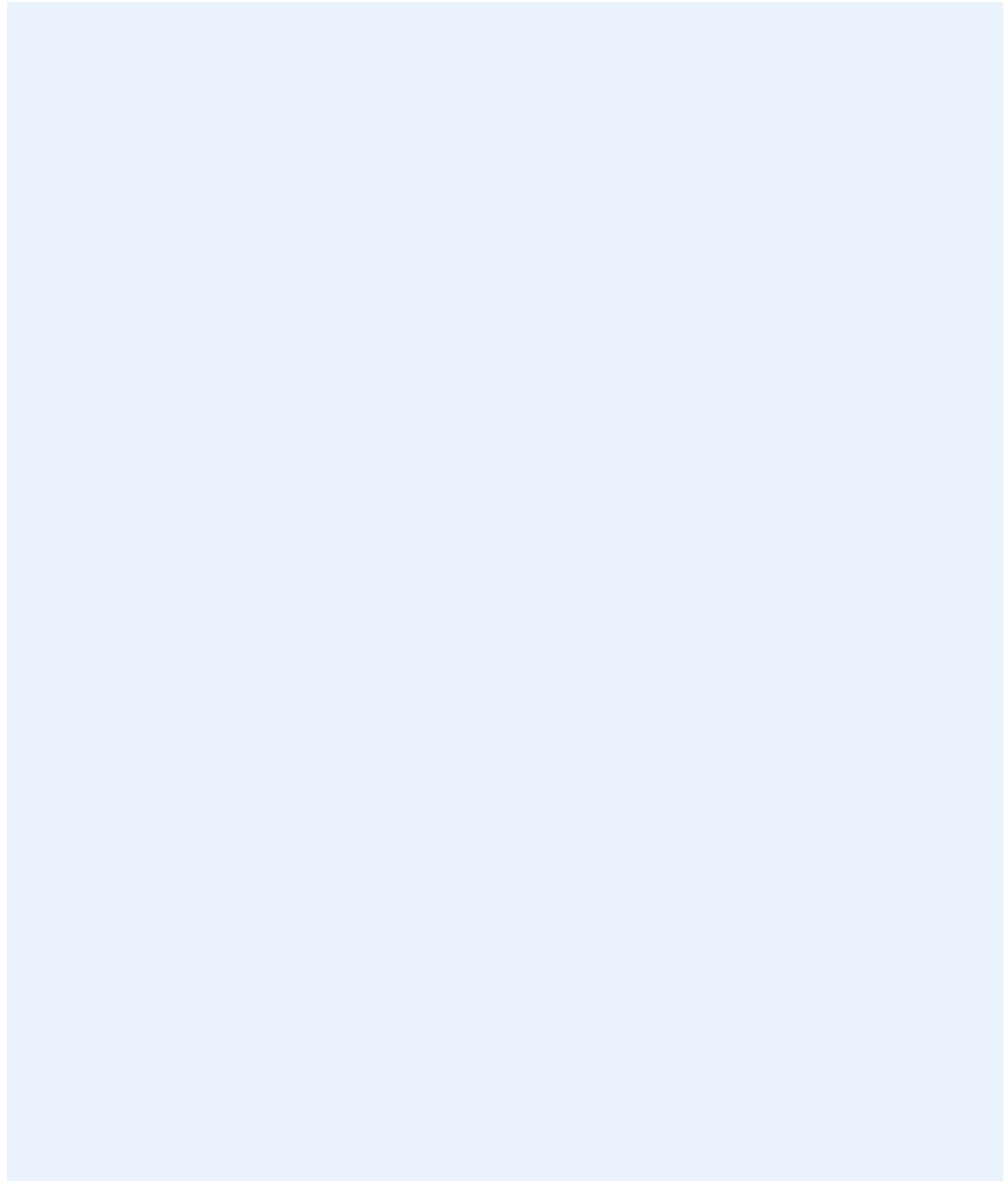


La infraestructura que se ha desarrollado como parte de estos esfuerzos se dedicará a garantizar que se mantengan los servicios esenciales y que se fortalezcan los sistemas de salud para prepararse para la recuperación. En resumen, el sistema de Naciones Unidas para el desarrollo está listo para reconvertir una parte significativa de su cartera actual para atender las necesidades de salud esenciales de cientos de millones de personas en 100 países prioritarios que están luchando para enfrentar los desafíos de salud al mismo tiempo que responden ante el COVID-19.



Apoyo a las estrategias para hacer que los paquetes de estímulo fiscal sean más verdes. El sistema de Naciones Unidas para el desarrollo movilizará la [Alianza para la Acción hacia una Economía Verde](#) (PAGE, por sus siglas en inglés) que presta apoyo integrado en materia de empleos verdes y asuntos económicos y medioambientales para planificar la pronta respuesta y la fase de recuperación de la crisis. PAGE opera en 20 países de todo el mundo y podría utilizarse como medio de apoyo al aprendizaje entre iguales y la transferencia de conocimientos en relación a políticas que estimulan el crecimiento y la recuperación a raíz del COVID-19.

Evaluaciones socioeconómicas rápidas y sensibles al género y diagnósticos del mercado laboral y del entorno empresarial. La respuesta del Sistema de Naciones Unidas para el Desarrollo puede respaldar las evaluaciones de los programas de prestaciones por desempleo,



El programa de valor añadido al comercio (VA2T) colabora con más de 10 000 microempresas y PYMES de 56 países, centrándose en los sectores más afectados, como el de la confección, la agroindustria y el turismo. La labor del sistema de Naciones Unidas para el desarrollo en relación con los indicadores clave de rendimiento (KPI) y los puntos de referencia para el transporte marítimo facilitará a los países la supervisión y el análisis de los movimientos de la cadena de suministro, en especial los bloqueos de mercancías esenciales derivados de los tipos de emergencias del COVID-19. El programa SIDUNEA, implantado en 40 países, es un elemento clave para reforzar las medidas adoptadas por los países,

IV. 4. RESPUESTA MACROECONÓMICA Y COLABORACIÓN MULTILATERAL

La economía mundial ha entrado en la recesión económica más profunda desde la Gran Depresión,¹⁷

Esto será un duro golpe para las economías en desarrollo y emergentes que ya se enfrentan a limitaciones vinculadas a la deuda y a un margen fiscal limitado. La reducción de los precios de los productos básicos pue

Por ejemplo, los países con rentas medias experimentarían fuertes caídas en el PIB. Además, la mayoría de las pérdidas de empleo se producirá en estos países, lo que implica importantes pérdidas de ingresos que provocarán un aumento de la economía informal y de la pobreza.

Por lo tanto, estos países requieren un mayor margen de medidas para hacer frente a los efectos de la pandemia. Por un lado, esto significa tener la capacidad de utilizar la política fiscal tanto como herramienta para mantener los medios de subsistencia en las condiciones actuales como para ser el eje de la recuperación. Esto implica el acceso al alivio de la deuda, a los mecanismos de reestructuración de la deuda y a la condonación de la deuda, ya que el aumento de la deuda pública será inevitable. Al mismo tiempo, los países con rentas medias deberán mantener la estabilidad externa. La expansión interna y la estabilidad externa son objetivos interdependientes. El mantenimiento de la estabilidad externa significa tener la legitimidad para aplicar controles de capital a fin de evitar la fuga de capitales. También significa tener acceso a divisas y liquidez para cumplir con las obligaciones de la deuda y las necesidades de importación. La coordinación internacional es clave para mantener la estabilidad externa de los países con rentas medias.

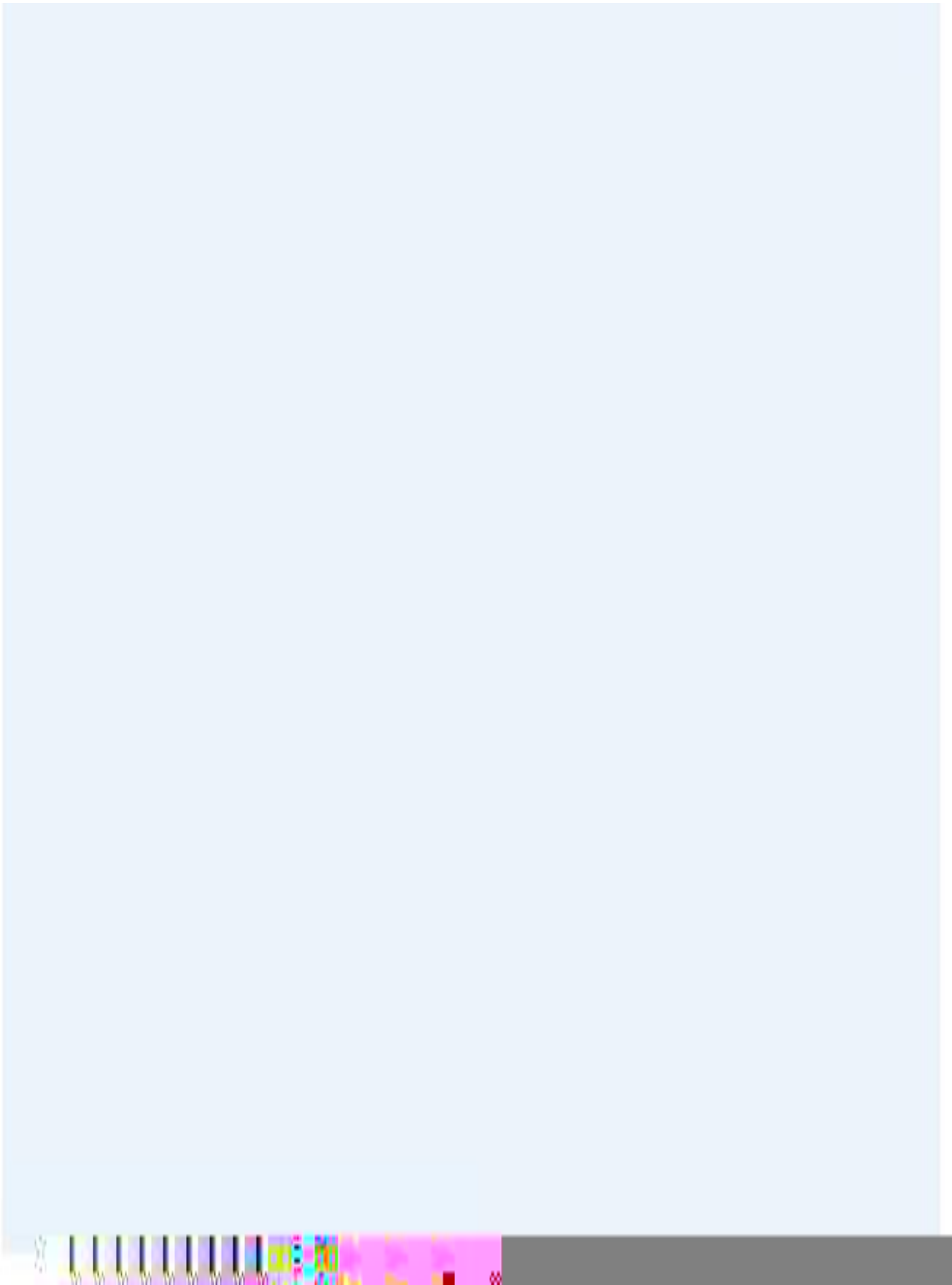
En segundo lugar, la coordinación entre los bancos centrales será fundamental. Los legisladores tendrán que evaluar el impacto de una postura flexible y expansionista en los saldos de los bancos centrales, los bancos y el sector de las empresas no financieras; el impacto en los saldos del sector empresarial no financiero podría ser grave cuando las deudas generales en moneda extranjera superen a los activos en moneda extranjera.

Asimismo, no se puede ignorar el efecto del rápido aumento de las fugas de capitales y de la volatilidad de los tipos de cambio y de los mercados financieros. Puede ser necesario establecer controles de capital.

En tercer lugar, la respuesta política debe tender un puente hacia la recuperación, garantizando la sostenibilidad social y medioambiental en el marco de la Agenda de 2030 y de los ODS. Los legisladores no deben perder de vista la urgencia de la acción climática, que ofrece una oportunidad sin precedentes para desbloquear enormes beneficios económicos y sociales y acelerar las transformaciones estructurales para el desarrollo sostenible. La adopción de medidas ambiciosas en relación con el clima podría generar 26 billones de dólares en beneficios económicos para 2030, crear más de 65 millones de nuevos puestos de trabajo y evitar 700 000 muertes prematuras a causa de la contaminación atmosférica.¹⁹ Además, es imperativo que las medidas fiscales y monetarias en respuesta a la pandemia no fomenten las actividades económicas que causen la degradación del medioambiente o que no compensen las consecuencias externas negativas.

También son importantes los efectos a largo plazo en el comportamiento de los incentivos económicos para empresas y hogares. Las políticas fiscales también pueden modificar el equilibrio de los incentivos en favor de opciones y comportamientos más sostenibles a medida que se consolide la recuperación. El Sistema de Naciones Unidas para el Desarrollo continuará ayudando a los países a realizar evaluaciones de la financiación del desarrollo y a diseñar y aplicar marcos integrados de financiación nacional en los países pioneros.

¹⁹ Comisión Mundial sobre la Economía y el Clima, Nuevo Informe sobre la Economía del Clima de 2018.



debates pueden basarse en las iniciativas existentes de la ONU, como los Principios de la responsabilidad en el otorgamiento y la toma de préstamos soberanos de la UNCTAD, y los debates de la ONU sobre soluciones para la deuda

Colaboración multilateral/regional: políticas comerciales, conectividad, coordinación de políticas y patrimonio medioambiental común

Como ha señalado el Secretario General de la ONU,

El COVID-19 es un problema mundial y para hacer frente a los efectos de la pandemia se necesitarán medidas globales y coordinadas que cuenten con el apoyo de iniciativas e instituciones regionales. Si bien el nivel y la intensidad de los efectos del COVID-19 varían en todo el mundo, los países sometidos a sanciones pueden verse especialmente afectados.

Cuatro áreas de coordinación regional son particularmente relevantes:

En primer lugar, debe darse prioridad a la cooperación regional en materia de política comercial para coordinar y armonizar las medidas comerciales que afectan a las cadenas de suministro y la conectividad, ya que ello contribuiría a reducir el costo de la lucha contra la crisis y sentaría las bases para una recuperación económica más rápida, a la vez que garantizaría que las iniciativas de política comercial no pongan de relieve el potencial de las plataformas regionales, como la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA, por sus siglas en inglés) y el Acuerdo Panárabe de Libre Comercio, para generar importantes beneficios económicos y contribuir a la transformación estructural y a la reconstrucción de las economías, incluso mediante las oportunidades que ofrecen para la adquisición conjunta de medicamentos esenciales y suministros médicos, así como para permitir la producción farmacéutica local dada la escala generada por un mercado único.

En segundo lugar, es necesario impulsar la mejora de la conectividad y la reducción de los costos de transacción y transporte. La intensificación de la cooperación multilateral y regional para facilitar el comercio y reforzar la logística, en especial los

procedimientos aduaneros ágiles para la importación de suministros médicos, productos o bienes esenciales, puede mejorar la eficacia de la respuesta de emergencia. También es necesario adoptar un enfoque regional para reforzar la capacidad de transporte aéreo y mantener las fronteras abiertas para la asistencia humanitaria. Es indispensable facilitar el comercio electrónico y los servicios digitales transfronterizos, incluidos los sistemas de servicios de reforzar la cKRa

las telecomunicaciones). Este método coordinado y de colaboración refuerza la respuesta a futuras crisis, al mismo tiempo que permite a los países alcanzar los ODS, desarrollar economías sólidas y hacer frente al cambio climático.

La respuesta: lo que hará el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

Servicios de análisis, asesoramiento y asistencia técnica, que utilizan los análisis macroeconómicos mundiales y regionales de la ONU para ayudar a

Las comunidades tendrán que soportar la peor parte del impacto socioeconómico delocioeconómico

También significará apoyar los esfuerzos para detener las invasiones de los ecosistemas y las prácticas nocivas, recuperar los ecosistemas degradados, cerrar el comercio ilegal y los mercados húmedos ilegales, y al mismo tiempo proteger a las comunidades que dependen de ellos como fuente de suministro de alimentos y medio de vida. Esto se logrará en parte adhiriéndose a las pautas existentes de la CITES y la CMS, así como mediante el cumplimiento de un ambicioso acuerdo en la COP15 del CDB.

La respuesta: lo que ofrece el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

La labor de la ONU en este campo se basa en su experiencia en el apoyo a los Estados Miembros para la implementación de los ODS y en el refuerzo de las instituciones y el fomento de sociedades inclusivas, justas y pacíficas, lo que se refleja en el ODS 16.

Esto incluye la reducción de los riesgos de corrupción y clientelismo como, por ejemplo, cuando intervienen grandes transferencias de dinero en efectivo, así como importantes retos para la gobernabilidad democrática y el estado de derecho a medida que la epidemia continúa avanzando. La ONU está dispuesta a reorientar su cartera de cohesión social a nivel de país, para reforzar la paz y la estabilidad y consolidar el diálogo social²¹ y los procesos de compromiso democrático.²² En más de 50 países, los asesores paz y desarrollo de la ONU están disponibles para apoyar a los Estados Miembros en el análisis de los conflictos y la concienciación sobre los mismos, basándose en metodologías e instrumentos consolidados. Y los

aportan enfoques multipartidistas y multidisciplinarios a los países que buscan soluciones creativas a los problemas locales.

El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo es un agente crucial en la promoción de la **resiliencia de las comunidades y las zonas urbanas**, al proporcionar una respuesta al desarrollo basada en derechos y apoyar las inversiones en sistemas de respuesta dirigidos por las comunidades, empoderadas y resilientes, en colaboración con y a través de una amplia variedad de partes interesadas y en consonancia con las necesidades y el contexto. A lo largo de los años, los organismos de la ONU han colaborado con organizaciones comunitarias en más de 70 países para hacer frente a la epidemia del VIH y han apoyado a comunidades en más de 190 ciudades de 50 países en iniciativas de mejora de los barrios marginales dirigidas por la comunidad. Se presta especial atención a las asociaciones de mujeres para garantizar su participación igualitaria en las evaluaciones y soluciones locales, aprovechando el acceso de la ONU a más de 11 000 asociaciones de mujeres en 170 países. Todas estas capacidades pueden contribuir a tender un puente entre el nexo humanitario y el desarrollo, especialmente en contextos frágiles y de escasos ingresos en los que los gobiernos nacionales y locales pueden requerir un mayor apoyo.

Entre las áreas específicas del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo para ayudar a los gobiernos nacionales y locales a reforzar la cohesión social y

las redes y asociaciones de la ONU para reunir a los representantes de instituciones estatales con una amplia gama de agentes no estatales, como líderes de la sociedad civil, activistas de mujeres y jóvenes, representantes de migrantes y grupos de la diáspora, organizaciones confesionales y líderes religiosos, asociaciones de empresarios y propietarios de negocios, sindicatos, instituciones académicas, comités de expertos y otros para crear conjuntamente estrategias de recuperación; la facilitación de diálogos nacionales y regionales sobre la importancia de la libertad de prensa y la independencia de los medios de comunicación para fomentar la confianza social, especialmente en tiempos de crisis; la participación de emprendedores y profesionales de la cultura en la creación de espacios que permitan a las comunidades mantener los vínculos sociales mediante expresiones artísticas; y el apoyo a los agentes nacionales en el diseño de respuestas nacionales y locales sensibles al género y a los conflictos y que fortalezcan la cohesión social, la confianza y la seguridad.

La cohesión social en los hogares y las comunidades depende del mutuo apoyo intergeneracional. Si bien las medidas de respuesta afectan a todas las edades, los jóvenes soportan una pesada carga debido al cierre de colegios y a la pérdida de empleo que, como en anteriores crisis económicas, puede afectar de forma desproporcionada a la juventud. Las mujeres realizan cada vez más trabajos de atención no remunerados, incluidos el cuidado de los enfermos y la escolarización en el hogar. El sistema para el desarrollo de la ONU puede ofrecer sus plataformas existentes, incluida la Estrategia para la Juventud de la ONU, para incrementar la solidaridad (incluso entre distintas generaciones) y organizarla para frenar la expansión del COVID-19 y aumentar el apoyo a la respuesta en todos los grupos de edad.

El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también movilizará su experiencia en la ayuda a representantes de la comunidad, en particular de mujeres y jóvenes, para que tengan acceso a la información y a estar representados cuando se adopten decisiones sobre el alcance y la forma de la

respuesta a la epidemia, y también actuará como puente entre las poblaciones excluidas y el estado. En muchos países, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo apoya las plataformas digitales de p

Es más, en más de 40 países el sistema de desarrollo de la ONU está preparando colaboraciones con observatorios de tratamiento del VIH gestionados por las comunidades y otras plataformas de seguimiento que pueden ampliarse rápidamente para cubrir el seguimiento de políticas, prácticas del sistema de salud y situaciones socioeconómicas relativas a la COVID.

El sistema de desarrollo de la ONU incorporara en la infraestructura existente de prevención y tratamiento del VIH gestionada por la comunidad programas para integrar y proporcionar el acceso tan necesitado a pruebas, tratamientos y otros servicios de salud esenciales relativos a la COVID, reducir la estigmatización, actuar contra la violencia de género, en particular donde se carezca de la infraestructura de un sistema de protección social y de salud, y llegar a algunas de las poblaciones más vulnerables y de difícil acceso dentro de sus comunidades.

Todo ello estará respaldado por una coalición de colaboradores global, regional y nacional para apoyar la implementación y financiación de la respuesta y la recuperación integradas gestionadas por la comunidad, como complemento a las transferencias monetarias de protección social con sistemas de subvenciones comunitarias.

En este contexto, el sistema de desarro(s)-6()51(m)-6(á 792 renBT/FTTr

V. Cómo brindaremos la respuesta

Para garantizar una respuesta en términos de desarrollo a un ritmo sin precedentes, estos principios orientarán nuestras acciones:

Los costos de transacción deberán minimizarse en la medida de lo posible, recurriendo a las plataformas, las capacidades, las instituciones y los sistemas existentes.

Deberá reforzarse la flexibilidad, aprovechando las modalidades de programación y operativas habitualmente reservadas a respuestas de alto riesgo, a conflictos o humanitarias.

Se deberán asumir y gestionar riesgos, sacando el mayor provecho posible a las herramientas de gestión de riesgo específicas y conjuntas y acelerando el intercambio de información sobre

Cómo presentaremos y compartiremos la información

El apoyo de los Estados Miembro y de los donantes será fundamental, en cualquier país y a nivel mundial. Por lo tanto, nuestra respuesta deberá inspirar confianza y deberá ser transparente y responsable respecto a las autoridades y a la población.

En consecuencia, en cada país, el Coordinador residente y el Equipo de País de las Naciones Unidas garantizarán que sus plataformas existentes de presentación de informes e información, incluida UN INFO, estén actualizadas con su respuesta al COVID-19. Asimismo, los ajustes decididos por el presupuesto del sistema del Coordinador Residente para permitir que los Coordinadores Residentes reorienten los fondos de coordinación en consecuencia se incluirán por completo en el Fondo Fiduciario para Fines Especiales (SPTF, por sus siglas en inglés).

La información de respuestas específicas al COVID-19 se suministrará en los instrumentos de información del instrumento de financiación pertinente, incluido el Portal de la Oficina MPTF, tanto para el Fondo Multidonante (MPTF, por sus siglas en inglés) para el COVID-19, como para otros fondos que están ajustando su cartera en consecuencia.

Además, para que nuestros socios y el mundo tenga un acceso completo y global a la información sobre nuestras intervenciones en relación con el COVID-19, esta respuesta socioeconómica estará conectada en línea con la respuesta humanitaria y se incluirá como parte de la plataforma de colaboradores de la OMS.

VI. Una mejor reconstrucción - hacia el desarrollo sostenible y la Agenda 2030

«No podemos sencillamente volver al mismo punto en el que nos encontrábamos antes del impacto del COVID-19, con sociedades innecesariamente vulnerables a las crisis. Tenemos que construir un mundo mejor»

Secretario General de la ONU, 2 de abril de 2020

La pandemia n

La pandemia actual y las anteriores epidemias zoonóticas evidencian hasta qué punto el hombre está ejerciendo presión sobre el entorno natural con consecuencias perjudiciales para todos.

Construir un futuro mejor tras la pandemia requerirá intervenciones sociales y económicas apropiadas para una mayor resiliencia.

Los esfuerzos de recuperación deben acelerar en lugar de socavar la descarbonización, la protección del capital natural, la igualdad de género y la inclusión social.

a la par que se dirija la recuperación económica junto con una trayectoria significativamente más sostenible y sin emisiones de carbono y que se ponga fin a la brecha digital. En la mejor recuperación, la colaboración multilateral y regional será fundamental en cuestiones como, por ejemplo, los datos, la innovación y la transferencia tecnológica, poner fin a la brecha digital, las finanzas sostenibles, la gestión de la deuda y la preparación para afrontar las crisis. Por ejemplo, será fundamental un impulso coordinado para la suspensión del reembolso de la deuda por parte de aquellos países que lo necesiten.

5. Cohesión social y resistencia de las comunidades:

Las evaluaciones de los próximos 12 meses permitirán poner de manifiesto las vulnerabilidades y desigualdades estructurales. Se trata de una oportunidad para invertir la tendencia de reducción del espacio civil, institucionalizar los sistemas de respuesta liderados por las comunidades, basarse en el diálogo social, empoderar a los gobiernos locales, aumentar el nivel de resiliencia de las comunidades y ciudades y mejorar los marcos legales e institucionales. Durante y después de esta pandemia, se someterán a prueba todas las instituciones públicas, la democracia, el multilateralismo, el diálogo social y el Estado de derecho. Los avances obtenidos con tanto esfuerzo en igualdad, derechos humanos y libertades civiles podrían perderse y las desigualdades podrían aumentar. Mientras que los estados tienen una obligación de controlar la pandemia, ha

Anexo 1: 10 indicadores clave para controlar las repercusiones en los

CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS DERECHOS HUMANOS	INDICADOR
	<ol style="list-style-type: none"> 2. Número de países en los que el sistema de salud se ha visto afectado por el COVID- 19 y está impidiendo el acceso a otros <i>servicios de salud esenciales</i>² por parte del público, incluido el acceso de las mujeres a la salud sexual y reproductiva (por ejemplo, la atención durante el parto y los cuidados prenatales y postnatales) y/o la inmunización infantil (por ejemplo, DTP3) en comparación con la situación previa a la pandemia. 3. Número de casos registrados de violencia física, sexual o psicológica contra mujeres, niñas y niños, personas mayores y LGBTI, incluida violencia fuera y dentro de Internet y violencia por parte de las parejas, durante la pandemia del COVID-19, y proporción de dichas víctimas que tiene acceso a intervenciones y servicios apropiados. 4. Proporción de grupos vulnerables que recibe información pertinente relativa al COVID-19, incluida información en un lenguaje y formato apropiado y accesible y adaptada a sus necesidades específicas (por ejemplo, personas mayores, con discapacidades, niños y niñas, refugiados, desplazados internos y migrantes, indígenas y minorías). 5. Número de actos registrados de censura, cierre digital, divulgación deliberada de información falsa o inexacta, asesinatos, detenciones, acosos y otros ataques contra defensores de los derechos humanos, periodistas, blogueros, sindicalistas, médicos y otros expertos y denunciantes motivados por sus acciones en relación con el COVID-19.
<p>Abordar la discriminación, el racismo y la xenofobia</p> <p>Garantizar que las respuestas a la pandemia del COVID-19 no alimenten la xenofobia, la estigmatización, el racismo y la discriminación.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 6. Número de actos registrados de discriminación, acoso, racismo o xenofobia en relación con el COVID-19 y número de declaraciones por parte de funcionarios públicos que incurrir en dichos actos o los alimentan.

² Los países deberían identificar servicios esenciales que se priorizarán en sus esfuerzos por mantener la continuidad de la prestación del servicio (véase <https://www.who.int/publications-detail/covid-19-operational-guidance-for-maintaining-essential-health-services-during-an-outbreak>).

Anexo 2: Activos del sistema de desarrollo de la ONU para la respuesta al COVID-19

Entidad	Nombre completo	Enlace a páginas relativas a la COVID-19
DAPCP	Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas	https://www.un.org/en/coronavirus**
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura	http://www.fao.org/2019-ncov/en/
IAEA		

* Téngase en cuenta que está pendiente la confirmación como miembro de las seis siguientes entidades: Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), la Organización Marítima Internacional (OMI), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OHCA), la Unión Postal Universal (UPU) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) incluye al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) y a Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU).

El Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas incluye a la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas.